

# Alvar Aalto

UN VALOR SIEMPRE EN ALZA



198

Pocos artistas están más intensamente relacionados con su país como Alvar Aalto. Sus obras son los nuevos monumentos de Finlandia, buscados incansablemente por arquitectos y diseñadores de todo el mundo. En la Finlandia de Alvar Aalto, paisaje y arte se funden porque la síntesis de la arquitectura y naturaleza inspira sus obras y proyectos.

Es precisamente esta unión la aportación más clara de este hombre universal que, con Sibelius, son los únicos creadores finlandeses que han conseguido instalarse en la memoria colectiva de la Humanidad. Ambos sentían la pasión por los espacios libres que tan generosamente se encuentran en su país. Finlandia en efecto lleva camino de convertirse en una reserva de naturaleza en estado puro.

Hugo Henrik Alvar Aalto nació en Kuortane en 1898 y murió en Helsinki en 1976. Aalto estudió en la Escuela Superior Técnica de Helsinki donde obtuvo el título de Arquitecto. Tras unos años de viajes por distintos países europeos abre su estudio en 1925 en Jyväskylä donde hoy se erige el Museo que lleva su nombre. Después de construir algunos edificios abandona la ciudad y se traslada a Turku, donde proyecta la Exposición de la Feria, que tuvo una gran resonancia y marca el comienzo del auge del racionalismo, apartándose del clasicismo en boga.

La obra de Aalto muestra de año en año la originalidad de su concepción artística ( Biblioteca de Viipurii.1935, Edificio de Turun Sanomat, 1930, Sanatorio de Paimio. 1933) Esta primera época blanca se extiende hasta el principio de la Segunda Guerra Mundial y a ella pertenecen la casa del arquitecto en Helsinki. 1936, el Pabellón finlandés de las Exposiciones de París.1937 y Nueva York.1939, la Casa de las Terrazas de Kauttua. 1940, la Villa Mairia.1939, la fábrica de celulosa de Toppila.1931 y el complejo habitacional de Sunila.1939.

Después de la pausa impuesta por la guerra Aalto desplegó una gran actividad en la reconstrucción de su país, período que se conoce como etapa

roja (por el color de los ladrillos que entonces empleaba el arquitecto) y se caracteriza por una influencia claramente italiana en sus juegos de luces, en la severidad de sus contornos, como en los pueblos toscanos, en los patios interiores, con frecuencia más amplios que los italianos, pero siempre de dimensiones proporcionadas. Las obras más características de este periodo son el Ayuntamiento de Säynsalo.1952, la E.S. de Pedagogía de Jyväskylä.1957 y la capilla del cementerio en Malmi. Al mismo tiempo, Aalto desarrolla un trabajo intensivo en la capital que hace cambiar la fisonomía de Helsinki donde realiza grandes edificios. Esta última época corresponde a nueva transición entre los periodos blanco y rojo caracterizado por un extraordinario dominio de la composición plástica, avaladas sus concepciones teóricas por la práctica de sus treinta años de labor continuada. El Ayuntamiento de Säynsalo y el enorme estadio de Otaniemi. 1954 ponen de relieve el completo dominio que Aalto poseía de la técnica y de la distribución de espacios: en ambos casos la madera es el material de construcción empleado que es al mismo tiempo el material clásico y tradicional utilizado en las construcciones finlandesas, siendo a la vez el más modesto. Aalto entra en su período de madurez y se sucede a apartir de ahora una larga lista de edificios que se omiten por no hacer farragoso el discurso, pero que se encuentran no sólo en las monografías sobre el autor sino en cualquier tratado elemental de historia de la Arquitectura.

Baste a modo de síntesis señalar las características esenciales de su obra. Su arquitectura fascina por la riqueza de sus siempre sorprendentes soluciones donde demuestra su permanente juventud: es a la vez mística y sensual, lógica y absurda. Supo de los deseos y sentimientos tanto públicos como íntimos, de los hombres, de sus afectos y de sus odios, y acertó a expresarlos plásticamente de un modo lleno de vida y emoción. Las lámparas y sillas que diseña, los materiales que utiliza, son como viejos testimonios de un tiempo pasado e irreal; su obra es una protesta contra todo lo que el "modernismo" contiene de necedad, tecnicismo e improvisación y se consolida como un legado de sencillez, sin excesos ni complejos, con un respeto y objetividad perfectamente ponderados.

La influencia de Aalto en la arquitectura finlandesa es a todas luces importante. La mayoría de los jóvenes arquitectos ha trabajado con o bajo la influencia de Aalto, asimilando la apertura de sus planteamientos arquitectónicos. De hecho la imagen externa que presenta ante el exterior un carácter marcado. Sus raíces racionalistas y constructivistas han dejado paso a las pesadas formas llenas de energía de la arquitectura finlandesa, tan distantes del precioso purismo del estilo internacional europeo; el arte del uso de los materiales y la capacidad para adaptarse al paisaje han permanecido constantes.

